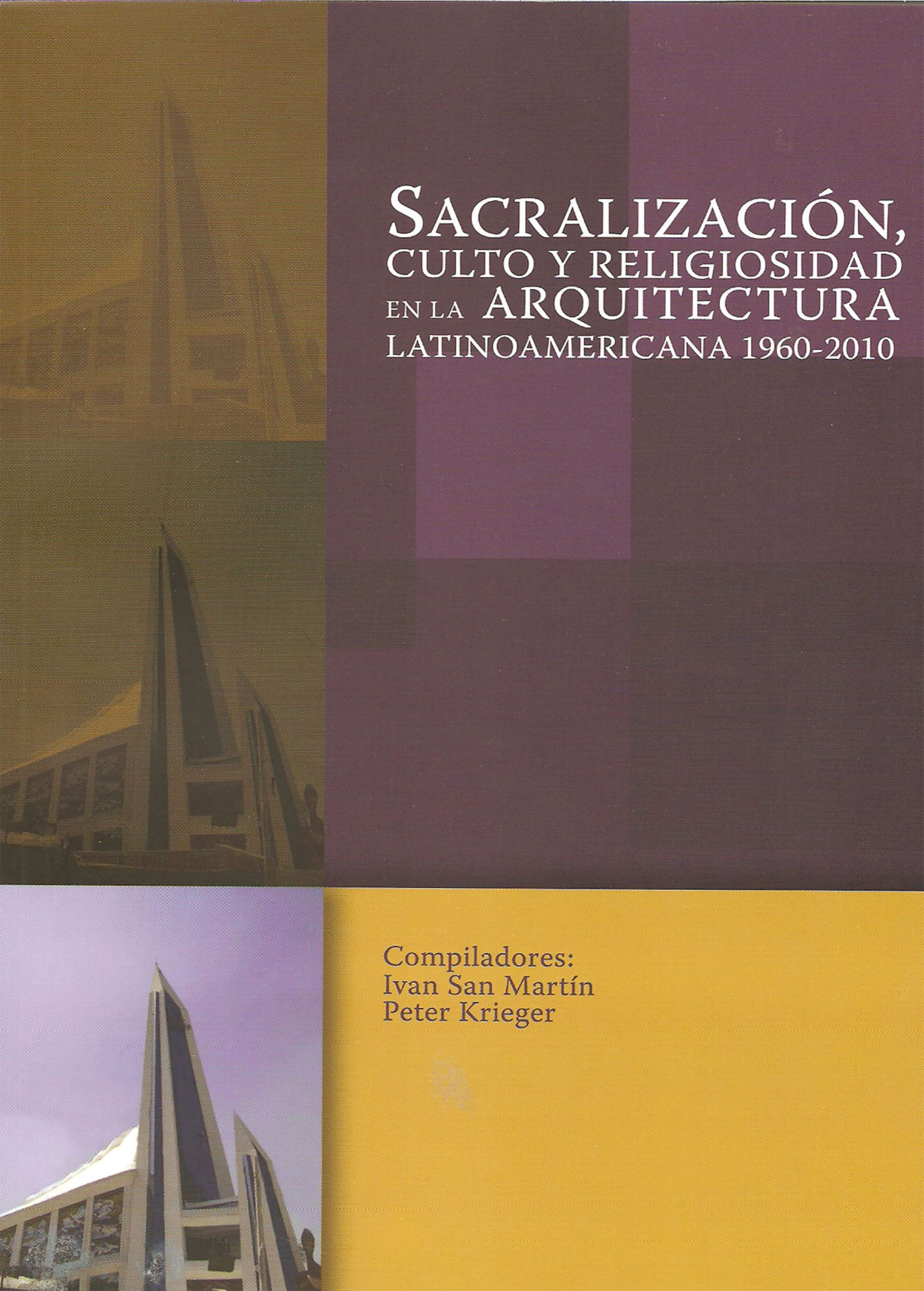




SACRALIZACIÓN, CULTO Y RELIGIOSIDAD EN LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA 1960-2010

Compiladores:
Ivan San Martín
Peter Krieger

SACRALIZACIÓN,
CULTO Y RELIGIOSIDAD
en la arquitectura latinoamericana

Peter Krieger
Iván San Martín
compiladores



Compilación: Peter Krieger / Iván San Martín

Diseño de portada: Yael Coronel Navarro

Diseño de interiores: Leticia Pérez Solís

Primera edición: Noviembre, 2009

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Arquitectura

Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado

Ciudad Universitaria

México, 04510, D.F.

Tel. 5622.0704

ISBN: 978-607-02-0850-8

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México / Printed and made in Mexico

CONTENIDO

Presentación

Ivan San Martín	VII
---------------------------	-----

Introducción

Peter Krieger / Ivan San Martín	IX
---	----

<i>Arquitectura contemporánea para el culto católico en México. Estrategias de investigación e interpretación</i> Peter Krieger.	1
---	---

<i>La transformación arquitectónica de las iglesias católicas mexicanas contemporáneas</i> Lucia Santa Ana	27
---	----

<i>Aportaciones arquitectónicas y plásticas de Enrique de la Mora y Palomar, a luz del Concilio Vaticano II</i> Louise Noelle Gras	38
---	----

<i>Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Ciudad Hidalgo, Michoacán. Arquitecto Carlos Mijares: puntos de encuentro con el Regionalismo</i> Cristina Ruiz Martínez	48
--	----

<i>Obra religiosa del arquitecto Alberto González Pozo</i> Carolina Magaña Fajardo	66
---	----

<i>Oscar Niemeyer y su Catedral</i> Andrey Rosenthal Schlee	80
--	----

<i>Iglesias del brutalismo paulista: valores simbólicos, abstracción y tradición</i> Ruth Verde Zein	100
---	-----

<i>Aspectos de la cultura local y global en la arquitectura de los espacios modernos de culto entre tradiciones y minimalismo</i>	
Luigi Bartolomei.	115
<i>Estética arquitectónica del camino neocatecumenal. Estudio de sus fuentes y su influencia en la nueva arquitectura latinoamericana</i>	
María Diéguez Melo	137
<i>Nuevos cultos, viejos espacios y el espectáculo de lo sagrado</i>	
Ivan San Martín Córdova	157

PRESENTACIÓN

Este libro forma parte de una nueva colección de títulos que contienen recientes investigaciones de académicos vinculados al Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado (CIEP) de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, todos ellos con un gran compromiso por la generación y divulgación de conocimientos originales. En cada libro han colaborado destacados académicos de universidades públicas o privadas, tanto del exterior como de México, muchos de ellos provenientes de profesiones distintas a la arquitectura, que evidentemente añaden un enfoque multidisciplinario tan necesario en la actualidad.

El presente título, *Sacralización, culto y religiosidad en la arquitectura latinoamericana: 1960-2010*, es uno de los cuatro que integran esta pequeña serie, a los que se suman los tres restantes: *Las ciudades modernas en América Latina, construcciones históricas e identitarias en el espacio urbano*; *Presencia de las migraciones europeas en la arquitectura latinoamericana del siglo XX*; *De otros asuntos e historia de la Arquitectura: interpretaciones poco conocidas o no divulgadas*, que enriquecerán, sin duda, sus respectivos ámbitos del conocimiento, tanto de la historia de la arquitectura como del urbanismo mexicanos de principios de este nuevo siglo.

De esta manera, el CIEP refrenda su compromiso con la investigación rigurosa que se realiza en Facultades y Escuelas de la Universidad Nacional Autónoma de México, razón por la cual, agradecemos a los autores que colaboraron con sus esmerados textos, el escoger este espacio académico para la oportuna divulgación de su material inédito, esperando que ésta edición sea de su agrado.

Dr. Ivan San Martín
Coordinador general del CIEP

INTRODUCCIÓN

El diseño de edificios para el culto religioso es, tal vez, uno de los últimos refugios para la creatividad arquitectónico-artística. En un mundo cada vez más uniformado por la estética del consumo y de la rápida producción en serie de edificios, destaca el diseño individual, artesanal y espiritual de los templos. Su función esencial es, no sólo ofrecer espacios para la congregación de los fieles, sino también, materializar algo incomprensible, hasta inaccesible por la mente racional: la fe en una instancia virtual superior. En muchas religiones del mundo, la construcción de un templo requiere amplios esfuerzos para visualizar lo invisible; el poder de la sugestión por medio del recinto construido y decorado funge como elemento indispensable en la práctica religiosa; el espacio sagrado sirve como un cuerpo de resonancia de las esperanzas supranaturales de los feligreses.

También hacia el exterior, al contexto urbano o a los paisajes naturales, el templo materializa mensajes espirituales, en escenografías emocionales que pretenden determinar sus ambientes simbólicos; es decir, un edificio para el culto religioso irradia una “misión” iconográfica, quiere destacar y determinar valores. Ejemplos sobresalientes de tal comunicación visual son las torres de las catedrales góticas norte europeas que se distinguieron claramente de sus entornos urbanos inmediatos y además emitieron un mensaje simbólico de la religión cristiana al macro contexto de las aldeas y campos circunvecinos.

No obstante, las condiciones urbanas han cambiado radicalmente hacia los inicios del siglo XXI, y la comunicación visual de los templos, en muchas ciudades del mundo, se interrumpe por los elementos profanos construidos, especialmente aquellos al servicio del comercio, el rascacielos de oficinas y los grandes almacenes. Sólo en situaciones urbanas definidas por largas extensiones de vivienda estandarizada, un edificio religioso bien diseñado aún es capaz de sobresalir y reclamar cierta importancia psico-espacial.

Otra factor que relativiza la monumentalidad de un templo en los ambientes urbanos contemporáneos es la intercambiabilidad y autorreferencialidad de los signos arquitectónicos. Para el diseño de iglesias católicas contemporáneas esa disolución de referencias claras y establecidas se basa

en el Segundo Concilio Vaticano, a inicios de los años sesenta; pero también en el mundo de las iglesias evangélicas estadounidenses encontramos libres intercambios tipológicos con el *shopping mall* o el estadio deportivo, entre otros; es decir, el templo como tipo y signo arquitectónico ha perdido su significancia única, y con eso, sus mensajes flotan libremente en la consciencia y memoria colectiva de los receptores. Imagen y sentido de un templo se disocian y cuestionan las intenciones de las autoridades “espirituales” y sus arquitectos. Pero sin duda, esa disolución abre espacios amplios para la creatividad de las soluciones arquitectónicas, como demuestra una revisión puntual de los últimos cincuenta años.

En este libro presentamos una revisión en los vastos territorios de América Latina, con un enfoque específico en Brasil y México, ya que ambos destacan por un proceso modernizador sobresaliente en la arquitectura de mediados del siglo XX, es decir alrededor de la década en la que empieza el análisis de nuestros casos de estudio. Cabe mencionar, que en esta región todavía predomina la religión colonial importada, el catolicismo, y por ello, la mayoría de los textos reunidos trata las tendencias de esta Iglesia cristiana. Sus aspiraciones representativas se visten, durante el último medio siglo hasta llegar a la actualidad, en formas esculturales exaltadas y sublimes, con plantas procesuales, asimétricas –y menos axiales, jerárquicas– y los diseños y decoraciones interiores ofrecen márgenes creativos muy amplios para la innovación estética. La metáfora de la institución Iglesia como edificio estable se reorganiza según las modas y tendencias estéticas de la arquitectura contemporánea. Cabe mencionar que no toda la producción templaria es resultado de un diseño elitista; también surgen autoconstrucciones en las *favelas*, las colonias populares desbordantes, omnipresentes como signo de descomposición socio-espacial de las ciudades latinoamericanas actuales.

Sin embargo, como lo demuestra el panorama aquí presentado, nuevas estéticas constructivas como las cáscaras de concreto armado fino, o soluciones regionalistas, y hasta refritos de la obra plástica lecorbusiana, sirven como recursos para la glorificación y promoción actualizada de las creencias religiosas y de esta manera, perfilan a la Iglesia como institución que ofrece compensaciones visuales y espaciales en los territorios hiperurbanos, comercializados y violentos. Con esto, se reanima, en muchos de los casos analizados, el principio de destacar: ya no por el puro volumen, sino por la diferencia estética.

No existen –y de hecho nunca existieron– garantías de que los mensajes emitidos por la nueva arquitectura para el culto religioso lleguen sin interferencias a la mente colectiva del público urbano. Lo espiritual de un edificio religioso, para muchos lo cubre mejor un templo “brillante” de consumo y las formas arquitectónicas de muchas iglesias se prestan también para usos profanos. Por eso, resulta bastante difícil definir la identidad visual de una institución religiosa en la actualidad, en sociedades neoliberales, donde todo está disponible a la recodificación comercial, un ente que también promete salvación.

De cualquier modo, el problema de la percepción y conceptualización de la arquitectura religiosa consiste en la educación visual del público, que en el caso megalopolitano, posiblemente se genera más en la televisión u otros mundos ficcionales que en el espacio urbano mismo. Como acto de emancipación en el juicio estético-arquitectónico, el presente libro ofrece lecturas complejas de templos modernos y contemporáneos que, sin duda, se integran al fondo de la arquitectura religiosa mundial y constituyen un patrimonio valioso que demanda revisiones atentas y sutiles. Son obras que exigen interpretaciones, no “hablan por si mismas”; son arquitecturas con pretensiones persuasivas que dependen del juicio crítico, del relativismo, aunque este último parámetro es alucinación apocalíptica para cualquier religión monoteísta y autocrática.

En concreto, este libro ofrece las siguientes contribuciones, primero con una reflexión de Peter Krieger, del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM, en torno a las estrategias de investigación e interpretación de la arquitectura contemporánea para el culto católico en México, con una innovadora propuesta de entender la ubicación de iglesias en los paisajes urbanos con los métodos de la sociología de los medios. Lucía Santa Ana Lozada, del Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado (CIEP) de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, aborda las modificaciones arquitectónicas que ha sufrido el espacio de culto católico en México, tanto de aquellas que provenían de la introducción de corrientes europeas, como de los cambios que comenzaron a hacerse –incluso antes– de las directrices señaladas en el Concilio Vaticano II, cambios arquitectónicos que modificaron aspectos tecnológicos y constructivos de entonces.

Las siguientes tres colaboraciones tratan, historiográficamente hablando, la construcción histórica desde una óptica autoral, es decir, analizando la

producción religiosa de un determinado arquitecto. En primer lugar, Louise Noelle, proveniente del IIE, aborda al arquitecto Enrique de la Mora y Palomar, autor de obras emblemáticas en México, muchas de ellas paradigmas de la producción arquitectónica religiosa del culto católico, y en donde la figura de Félix Candela tuvo también un papel central en sus obras. Por su parte, Cristina Ruiz Martínez, del Posgrado de Historia del Arte de la UNAM, narra la producción arquitectónica religiosa de Carlos Mijares Bracho, centrando su análisis en el proyecto de la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en Ciudad Hidalgo, Michoacán, donde el uso de muros y arcos de ladrillos van conformando un espacio religioso de gran originalidad, el cual sin duda, le servirá de soporte y experimentación a obras suyas posteriores. También hacia una reflexión de carácter autoral, Carolina Magaña Fajardo, becaria posdoctoral del IIE, analiza la producción religiosa de Alberto González Pozo, autor de varios templos católicos en el sur de la ciudad de México, las cuales se han distinguido no sólo por soluciones espaciales acordes a las demandas impuestas por el Concilio, sino sobre todo, por las novedosas soluciones estructurales y constructivas de sus cubiertas, cuyas siluetas hoy forman indiscutible parte del perfil de ciertos barrios en la ciudad de México.

Cuatro colaboraciones más, presentan experiencias no mexicanas, dos de ellas latinoamericanas y dos europeas, que sirven para contrastar la diversidad de los enfoques historiográficos, así como las diferencias que presentan las mismas producciones arquitectónicas. De este modo, Andrey Rostenthal Schlee, de la Universidad de Brasilia, analiza la emblemática Catedral de Brasilia, desde su ubicación dentro del plan urbano –y las consecuencias simbólicas que tal decisión entrena– hasta las características particulares de la obra, tanto de la estructura de su cubierta, como del uso de sus espacios interiores, todo ello desde una postura crítica que sitúa a esta obra en un punto crucial del desarrollo proyectual de Oscar Niemeyer. La otra contribución brasileña es de Ruth Verde, de la Universidad de São Paulo, quien también aborda la producción religiosa a partir de la experiencia de varias obras que la crítica ha denominado como “brutalistas”, en donde el Centro Parroquial San Bonifácio, en São Paulo, constituye un ejemplo paradigmático, tanto por la propia expresividad plástica de la obra y la solución en varios niveles, como en su manera de posicionarse dentro del contexto urbano, sobre todo por el tratamiento de su planta baja abierta a la ciudad.

Los otros dos ejemplos provienen de experiencias europeas: Luigi Bartolomei, de la Universidad de Bolonia, enfrenta el pensamiento local con lo global, y como esta tensión se hace presente en la arquitectura religiosa, tanto de los ejemplos italianos, como del discurso que de ellos se construía en las revistas de la época, y sobre todo, de la visión que desde entonces se ha tenido de la producción de la arquitectura religiosa latinoamericana. Por su parte, María Diéguez Melo, proveniente de la Universidad de Salamanca, España, aborda los cambios estéticos en los espacios religiosos que ha propiciado la llamada corriente *neocatecumenal*, de gran fuerza desde la década de los sesenta, y en donde ha sido decisiva la figura de Francisco Arguello.

Finalmente, cierra el libro el artículo de Ivan San Martín, proveniente del ya mencionado CIEP, donde se aborda el panorama de la producción arquitectónica de cinco “minorías” religiosas en México, que van desde los Testigos de Jehová, los Adventistas y los Mormones, hasta los templos de la Iglesia de la Luz del Mundo y de la Iglesia Universal del Reino de Dios, cada una con sus estéticas arquitectónicas diversas, que oscilan entre la adaptación de cines y teatros hasta el diseño “franquicia” estadounidense importado, todo ello configurando un paisaje espiritual complejo e interesante en México.

Terminamos esta introducción con la esperanza de estimular nuevas lecturas de la arquitectura contemporánea para el culto religioso en América Latina y con ello, queremos llamar la atención académica hacia estudiar este fenómeno sociocultural con mayor profundidad.

PETER KRIEGER
IVÁN SAN MARTÍN